

Carrillo García, G. (2022): *Interpretar el mundo. Ensayos sobre la crisis de las sociedades contemporáneas*, Cartagena, ISEN Centro Universitario-Calblanque Libros, 312 pp.

Recibido: 20-12-2021// Aceptado: 24-03-2023

En un breve ensayo publicado en Francia en 2005, Jean-Claude Milner diseccionaba la entonces todavía emergente política de la evaluación que, reinstalada en el ámbito de la investigación y de la docencia, estaba logrando el sometimiento y la domesticación generalizada de investigadores e instituciones académicas en las que desarrollaban sus contribuciones al conocimiento científico. Milner vaticinaba un paisaje científico y académico de evaluadores evaluados, habitantes de un “apagado mundo”, instalado en el “gobierno de las cosas”, en el que reinaría la evaluación y “el evaluador —decía— no será un instrumento del poder, será el poder mismo” (Milner, 2007: 29).

El pronóstico se ha cumplido en todos sus términos: hemos configurado un colectivo en el que no hay amos, porque “hay una infinidad de ellos”, y “en nombre del control” nos hemos convertido en “criados, sirvientes y lacayos” del otro, dominados por el “peritaje” y la “evaluación” (Milner, 2007: 47). Frente a ello, Milner, proponía entonces la desobediencia manifiesta de investigadores e instituciones, pero, al día de hoy, sumidos en el poder omnímodo de la indexación evaluadora, su invitación parece haber quedado en una quimera.

Sin embargo, a veces nos encontramos con insubordinaciones, y eso es el libro de Germán Carrillo. Es de reconocer y felicitar su valentía al publicar en una editorial y editores: Calblanque/ISEN, no ponderados por la “academia”, favoreciendo así el interés general por encima del individual. Es de destacar igualmente el gusto exquisito para la edición, que es el que caracteriza a las editoriales en las que prima el amor por los libros y su contenido, así como la responsabilidad intelectual por encima de los intereses de rentabilidad económica.

Y es que, como señala William I. Robinson<sup>1</sup>, en el excelente prólogo con el que igualmente se enriquece esta edición, se trata de “un análisis histórico y estructural desesperadamente necesario de un todo mayor, una totalidad en la que todas las particularidades de nuestra existencia están interconectadas” (p. 14).

Ese es el propósito que guía los cinco capítulos que componen esta obra, y que se hacen imprescindibles para comprender la *razón* de la historia; el nexo global que recorre y reconoce el pasado para explicarnos con claridad meridiana el presente.

A través de un profundo estudio historiográfico y del dominio intelectual de la profusa bibliografía que aporta, Carrillo demuestra en esta interpretación del mundo global los grandes problemas que afectan a la humanidad y al ecosistema que la alberga.

Su propuesta sobre el análisis global de la historia, que sigue las líneas interdimensionales asentadas por historiadores contemporáneos como Eric Hobsbawm (1917-2012) o Josep Fontana (1931-2018), subraya la trayectoria política, histórica, social, económica e ideológica del capitalismo contemporáneo, vertidos en los sucesivos ensayos titulados: “La era de la irracionalidad política global”; “Crisis y función social de la historia”, “Crisis del capitalismo global”, “Regímenes de antivalor”, concluyendo con “La batalla de las ideas”. De este modo demuestra, desde la perspectiva teórico marxista —que ya en el siglo XIX explicó la deriva futura del capital si no se ponían las soluciones de equidad que proponía—, cómo a partir de la Segunda Guerra Mundial, y los años de bonanza que siguieron tras la reconstrucción de la posguerra, cuando parecía que las democracias occidentales podían ganar la batalla a los totalitarismos con un estado de bienestar próspero y equilibrado, la vía del capitalismo neoliberal fue ganando terreno. Esta se impuso cada vez con más fuerza con cada una de las crisis globales que ha provocado, desde las de los años 70 a la gran recesión de 2008, pasando por la caída del muro de Berlín, la desintegración de la Unión Soviética o la emergencia de una China competitiva por liderar el mercado mundial, la pandemia de la COVID-19 o la invasión rusa de Putin en Ucrania, entre otras, hasta consolidarse y convertirse en la ideología neoliberal dominante que define, determina y controla nuestras vidas y, lo que es peor, dirige nuestro pensamiento.

Para establecer la línea argumental que explica ese recorrido histórico global, Carrillo retoma y visibiliza oportunamente las interpretaciones de Antonio Gramsci (1891-1937) y Walter Benjamin (1892-1940), de-

<sup>1</sup> William I. Robinson, sociólogo, es profesor en la Universidad de California, Santa Bárbara, Estados Unidos. Entre sus últimos estudios publicados en español, destaca: Robinson, W.I. (2021): *El Capitalismo global y la crisis de la humanidad*, Madrid, Siglo XXI.

mostrando la necesidad que tenemos de volver a la filosofía crítica que nos avisó de los posibles fracasos de las democracias, y dónde podían encontrarse las fisuras. Son fracturas causadas y aprovechadas por ese poder económico, que han logrado consolidarse subrayadas por el extraordinario progreso científico y tecnológico que, pese a las grandes soluciones que aporta a la humanidad, no deja de ser utilizado por los ejes dominantes para abarcar una dimensión absoluta que alcanza la dominación universal. Este crea lo que el analista político Ignacio Ramonet definió allá por los años 90 como el “sistema PPII”, aquel que, poseyendo los atributos principales que caracterizaban a Dios, era “Planetario, Permanente, Inmediato e Inmaterial” (Ramonet, 1997: 25), lo que dificulta cualquier posibilidad de reconducirlo, eliminarlo o superarlo.

El pesimismo irremediable que nos infunde ese sistema neoliberal —regido por unos pocos, cuya identidad se diluye en un marasmo de opacidades financieras—, acaparador de todos los poderes, que trata deliberadamente de poseer los dominios sobre una población forzosamente absorta en la supervivencia económica y social, hechizada además por un inagotable consumo posfordista, nos lleva a un sinfín de preguntas que manan en cascada. Ello demuestra la necesidad que tenemos en el mundo de lo inmediato de detenernos, reflexionar y plantearnos cuestiones como quiénes de los muchos seres humanos afectados por la precariedad, a través de la que se nos somete y se somete al ecosistema, seremos capaces de rebelarnos y revertirla (pp. 88-89).

Aunque en esta obra de Carrillo no se pierde el objetivo de la trascendencia del conocimiento histórico, se echa de menos la inclusión de aportaciones femeninas y feministas que, desde los diversos puntos de vista que se analizan en cada uno de los ensayos que componen la obra, han aportado intelectuales como Rosa Luxemburgo, Hannah Arendt, Gerda Lerner o Judith Butler, entre otras.

En todo caso, no hay duda de lo desesperadamente necesarias que son las interpretaciones que Carrillo hace en esta obra, pues contienen la pretensión intelectual y social, como agentes sociales que somos las historiadoras e historiadores, de que las explicaciones sobre el conocimiento del pasado y la evolución de la humanidad en el presente permiten tomar conciencia de las responsabilidades individuales y colectivas que tenemos para generar un auténtico cambio y transformación de la humanidad para nuestro presente y para las generaciones futuras.

## Bibliografía

- Milner, J. C. (2007): *La política de las cosas*, Málaga, Ed. Gómez y Navarro Comunicación.
- Ramonet, I. (1996): “Crisis del fin de siglo”, en VV. AA., *Escenarios de la globalización. Foro de los Noventa*, Murcia, CajaMurcia, pp. 15-39.

Isabel Marín Gómez  
Universidad de Murcia  
[isamarin@um.es](mailto:isamarin@um.es)